TRADUCCION HUMANA / MAQUINAS DE TRADUCIR (NOTAS SOBRE LA POLEMICA)

MARI CARMEN BARRADO BELMAR

Universidad Complutense de Madrid

En 1957 Giovanni Rapetti escribía un artículo titulado: *«Il traduttore: uomo non robot»*, que se publicó en L. N., vol. XVIII (Rapetti, 1957). Ya por el título vemos que se da la polémica y deducimos cuál es la postura del autor. Empieza diciendo:

> *La cronaca d'oggigiorno, periodici di varietà e periodici specializzati*

(cita la revista internacional de traducción *Babel*, vol. II, octubre 1956, Bonn),

> *referiscono su mirabolanti tentativi d'introdurre le cosidette «macchine pensanti» o «traduttrici». Se ne occupano pubblicazioni compilate da autori rispettabili, edite da note case editrice.*

Cita a continuación cómo en EE.UU. se dedican sumas fabulosas a la construcción de *macchine traduttrici* (como vemos ya suprime lo de pensante, y a partir de aquí incluso suprimer el término *traduttrice* y empleará sistemáticamente *macchina*). Esta especia de desprecio viene justificada por un temor:

> *Questa sorta di «robot» linguistici dovrebbero —secondo le speranze e le ambizioni degli ideatori e dei construttori— sostituire il traduttore, intanto, nel campo scentifico «potendo perfino rappresentare» —s'è detto— «un fattore di progresso non trascurabile in ragione della grande quantità di lavoro che loro consente la estrema rapidità di funzionamento.*

Pero, continua diciendo más adelante:

> *Riesce peraltro difficile credere che tali macchine possano fare miracoli.*

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Mari Carmen BARRADO BELMAR. Traducción humana/máquinas de traducir (Nota...

Centro Virtual Cervantes

Entre los defectos o carencias que encuentra en traducciones hechas por máquinas está la versión puramente mecánica palabra por palabra, sin ninguna referencia ni atención a la sintaxis que él justifica dado

> *che la «macchina» non essendo dotata d'intelligenza, non può ovviamente conoscere. Neppure può tenere conto del contesto.*

La solución es, según Rapetti, que ese texto traducido por la máquina sea después reelaborado por el hombre, con lo cual, la ventaja de la rapidez en la operación de traducir queda muy reducida o anulada. En esta línea señala:

> *Sarebbe più serio che si scrivesse a grandi titoli non già: «La macchina sostituirà l'uomo» bensì: «La macchina aiuterà moltissimo nel campo della statistica», che del resto oggi è sovrana. Dove è supremamente sciocco parlare di «macchine per tradurre» è nel campo letterario ed in quelli ad esse affini, ove debbono entrare in lizza l'intelletto, la fantasia, l'inventiva, la scelta...*

Cita a continuación la opinión de Giovanni Mari que señala:

> *Il tradurre esige una vigorosa attività dello spirito... le parole pesate e soppesate una ad una in tutte le loro multiple accezioni, nel loro timbro e nella collocazione, le possibilità delle concordanze e dei costrutti sono passate in minuta rassegna; l'attenzione diventa penetrazione, approfondimento, la fatica arriva fino allo sforzo, giacchè questa è la tua palestra di espressione logica e precisa (*Mari, 1924).

Se dan, según esto, una serie de cualidades en el traductor. García Yebra dice: «Ser traductor significa ejercer el noble oficio de comunicar entre sí a hombres separados por barreras lingüísticas total o parcialmente infranqueables para ellos» (García Yebra, 1983, p. 9). Y más adelante (*op. cit.*, p. 22) «...el traductor ha de ser capaz de desmontar las piezas del conjunto de signos que es el texto de la lengua original, y volver a montarlos en la lengua terminal de modo que funcionen, en lo posible, lo mismo que funcionaban en la primera lengua».

Es obvio que la traducción debe existir. También está claro que, como mínimo, existen dos campos de traducción: por una parte, la *traducción documental y científica* y, por otra, la *traducción literaria*. El fin, el objetivo de la traducción científica es la reproducción, idéntica en cuanto al contenido, de una estructura funcional (estructura puramente conceptual) por medio de otra estructura equivalente. Por eso el concepto central de la teoría de la traducción científica es la *invariancia*, como señala García Yebra (*op. cit.*, p. 47). Es esta característica la que hace, en principio, de la traducción científica y documental un campo apto para el desarrollo y la aplicación de la máquina de traducir.

El problema es mayor al tratarse de traducción literaria y, más aún, de la traducción de poesía.

Taber y Nida hablan de dos puntos de vista sobre la manera de realizar la

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Mari Carmen BARRADO BELMAR. Traducción humana/máquinas de traducir (Nota...
Centro Virtual Cervantes

traducción literaria, uno que llaman «tradicional» y otro, «nuevo» (Taber y Nida, 1971).

La meta del tipo «tradicional» es reproducir los detalles estilísticos del texto que se traduce, transmitir los ritmos, las rimas, los juegos de palabras, etc. El tipo «nuevo» atiende más a la reacción que el mensaje, contenido en la obra, produce en sus receptores. Lo que se busca, por tanto, es provocar una reacción semejante a la que sienten los destinatarios del texto, en su lengua original. Es decir, se busca no la correspondencia formal, sino la «equivalencia dinámica». Esto es: «La traducción consiste en reproducir en la lengua receptora el mensaje de la lengua original (langue source) por medio del equivalente más próximo y natural, ante todo en lo que concierne al sentido y luego en lo que atañe al estilo» (*op. cit.*).

El traductor se enfrenta siempre a una serie de oposiciones binarias (como mínimo) que le obligan a tomar una decisión: contenido/forma; sentido/estilo; equivalencia formal/identidad (formal), etc. Si la opción fuese siempre binaria a la hora de la traducción, no habría quizá mayor dificultad para la traducción automática, el problema es que no siempre hay que elegir entre un elemento y su opuesto.

Hemos visto hasta aquí la necesidad, la grandeza y las cualidades y dificultades del traductor. Llega el momento de examinar cómo y en qué medida y manera podrían aplicarse las nuevas técnicas y los avances cibernéticos en la traducción.

No hay básicamente oposición, por parte de los estudios de la traducción y su problemática, en cuanto a la posibilidad de la traducción automática de textos no literarios (científicos o documentales). El problema se plantea a la hora de considerar la posibilidad de traducción automática de textos literarios de cualquier tipo, entendiendo por texto literario el no documental o científico.

Está demostrado que los elementos o unidades de las distintas lenguas no se corresponden exactamente. Por tanto, la traducción palabra por palabra, que sería la que la máquina podría realizar con igual perfección y mayor rapidez que el hombre, no siempre es posible, ni siquiera entre lenguas genéticamente o tipológicamente próximas. Pero este procedimiento de traducción palabra por palabra que en la traducción humana puede ser un trámite previo, puede serlo también en la traducción mecanizada.

Los primeros pasos de acercamiento lo constituyeron los diccionarios electrónicos. Ya desde 1955 la Academia de Ciencias de Moscú se ocupa de la traducción «mecánica». La IBM en 1957 ya había fabricado una «máquina traductora». Las pruebas se realizaron en Nueva York y dieron un resultado satisfactorio; la máquina fue capaz de escribir, a la velocidad de dos líneas al segundo, la traducción en inglés de frases escritas en lengua rusa. Fueron diez años de estudio y dieciocho meses de trabajo. Se dotó a la máquina de un vocabulario de 250 palabras rusas y las correspondientes inglesas.

En 1957 se publicó por la Academia Rumana el *Dictionar invers* (Bucarest). En 1962 M. L. Alinei publicó el *Dizionario inverso italiano* (La Haya). En 1964

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Mari Carmen BARRADO BELMAR. Traducción humana/máquinas de traducir (Nota...
Centro Virtual Cervantes

en París se publicó el *Dictionnaire inverse des mots croisés*, al que siguió en 1964 el *Dictionnaire inverse de la langue française*, de A. Juilland (La Haya). Estos albores y sus resultados, gracias a los avances de la cibernética y su aplicación a la lingüística, han sido superados con creces. En esta línea de avance hay que citar el *Diccionario electrónico del español*, se realiza con la subvención de CAICYT y, en la tercera reunión anual de SEPLN, en julio de 1987, informaba sobre su marcha Carlos Subirats.

Hay que tener siempre presente lo que señalan W. Bossaert y J. Kock: «El ordenador es un autómata que sirve para el tratamiento de la información. Mediante técnicas apropiadas puede extraer de un cierto número de datos la información deseada» ... «Si se introduce como dato inicial una lengua humana en el ordenador y siempre y cuando se disponga de un programa adecuado, resulta posible producir maquinal o automáticamente, de forma explícita, la información contenida implícitamente en la clave lingüística» ... «Para realizar esto es preciso que la información que se da al principio sea introducida en el ordenador de manera explícita e inequívoca, de tal suerte que en ningún momento una información indeterminada o imprecisa pueda utilizarse inconscientemente» (De Kock, 1974, pp. 181-182).

Es decir, que la máquina para hacer necesita que le den *qué* y *cómo* hacer, o lo que es lo mismo, equipos humanos que piensen y programen por y para ella.

Existen en la actualidad distintos proyectos, en marcha, que expondré a continuación:

— Proyecto LMS *(The analysis Lexicon and the Lexicon Management Systems)*. Se lleva a cabo en el Center for Machine Translation, Carnegie-Mellon University. Es una colección de programas que ayudan a crear, aumentar, modificar y rastrear diccionarios varios.

— Proyecto METAL, se inició en 1987. El objetivo es la traducción automática del alemán al español. Por parte española el equipo está en Barcelona.

— Proyecto EUROTRA, se presentó oficialmente el equipo español el 27 de noviembre de 1987. Se busca la rapidez de traducción entre las lenguas oficiales de la CEE. Tiene 20.000 entradas para cada lengua.

— Proyecto MENTOR, se lleva a cabo por el centro conjunto de investigación de UAM-IBM. Se inició en 1987. Busca la traducción automática entre el inglés y otras lenguas, entre ellas el español. Está prevista una cierta intervención humana durante la traducción, en aquellos aspectos que resulten más conflictivos.

Y así, casi sin pensarlo, cerramos el círculo del problema: la máquina ayuda al hombre y el hombre ayuda a la máquina. Porque, en conclusión, tanto la máquina como el hombre tienen mucho que hacer en el terreno de la traducción.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Mari Carmen BARRADO BELMAR. Traducción humana/máquinas de traducir (Nota...
Centro Virtual Cervantes

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Rapetti, G.: *Il traduttore: uomo non robot,* en L. N., vol. XVIII. Florencia: Sansoni, 1957.

Mari, G.: *L'arte dello scrivere,* Milán: Hoepli, 1924.

García Yebra, V.: *En torno a la traducción: Teoría. Crítica. Historia*, Madrid: Gredos, 1983.

Nida, E. A., y Taber, Ch. R.: *La traduction: théorie et méthode,* Londres: Alliance Biblique Universelle, 1971.

De Kock, J.: *Introducción a la lingüística automática en las lenguas románicas*, Madrid: Gredos, 1974.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Mari Carmen BARRADO BELMAR. Traducción humana/máquinas de traducir (Nota...

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes